

# La construcción de una mirada alternativa y clasista en el sindicato docente: ¿Por dónde empezar? Reflexiones en torno a la experiencia del Encuentro Colectivo Docente

*Andrea Aurora Blanco & Evangelina Rico\**

## INTRODUCCIÓN

**E**n este trabajo intentaremos compartir algunas de las discusiones que venimos desarrollando en el marco del proyecto de investigación *“Resistencias y contrahegemonías en el campo educacional. Procesos de formación política y pedagógica en experiencias de organización sindical de los trabajadores de la educación”*.<sup>1</sup>

En dicho proyecto se plasman algunas de nuestras principales preocupaciones como investigadores, docentes y a la vez como trabajadores de la educación. El propósito general del proyecto es el análisis y la reconstrucción de aquellos procesos de formación política y pedagógica que se suscitan en el marco de distintas experiencias de agrupación colectiva de resistencia en el campo sindical docente en Argentina después del 2001. Procesos de auto convocatoria que se originan en un período signado por la emergencia de múltiples experiencias que agrupan a la clase trabajadora en un clima de debate y participación. En el caso específico de la docencia

---

\* Autoras: Licenciada y Profesora Andrea Aurora Blanco; Profesora Evangelina Rico. Universidad Nacional de Luján (UNLu). Buenos Aires. Argentina.

1 Dirigido por: Dra. Marcela Pronko, co dirigido por Mg. Adriana Migliavacca. Equipo de Investigación: Lic. y Prof. Andrea Blanco, Prof. Evangelina Rico, Lic. Gonzalo Rodríguez, Lic. y Prof. Gabriela Vilariño. Proyecto radicado en UNLu.

focalizamos la mirada en aquellas experiencias colectivas desafiantes de las prácticas sindicales institucionalizadas. Es por ello que nos proponemos “reconstruir la trama relacional que se establece entre las prácticas institucionalizadas y aquellas que se identifican como alternativas” (P.I; 2012). Alternativas, en tanto se diferencian y disputan por un lado, la conducción de la Ctera (Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina) y por otro, la mirada sobre el sindicato de los partidos de izquierda tradicionales.

Uno de los interrogantes fundamentales de la investigación gravita en torno a

las propuestas pedagógicas que se emprenden desde estos espacios, así como por las discusiones y los supuestos teóricos que los referencian, con el objeto de desentrañar las interconexiones que se entretajan entre la mirada política general y la mirada pedagógica” (PI, 2012).

El proyecto en general se aproximará a la temática a través de la selección de ciertos casos, experiencias colectivas que se han desarrollado en distintas provincias y distritos de Argentina.

En relación a esta ponencia nos proponemos focalizar la mirada en uno de esos casos de estudio, compartiendo algunas de las reflexiones y debates que hemos venido desarrollando en el primer año de puesta en marcha del proyecto. El caso seleccionado es el Encuentro Colectivo Docente de la Provincia de Buenos Aires (E.C). Esta organización surgida a fines de 2006, reúne a distintas agrupaciones que disputan la conducción del Suteba (Sindicato único de trabajadores de la educación de Buenos Aires).

Las conclusiones que aquí presentamos deben considerarse como un primer avance en el recorrido que venimos llevando a cabo. El cual combina análisis de entrevistas previamente realizadas en el marco de otros trabajos de tesis del equipo de investigación,<sup>2</sup> documentos elaborados por las mismas agrupaciones y registros de observación de reuniones plenarios del Encuentro Colectivo Docente.

A fin de organizar nuestro desarrollo utilizaremos dos ejes o nudos problemáticos que han surgido en base a la reflexión sobre las entrevistas. Sabemos, en tanto venimos a compartir nuestros primeros avances, de los límites de nuestras conclusiones hoy; incluso presentimos nos esperan nuevos posibles ordenamientos, ejes y nudos a partir de los cuales volveremos a mirar, ahondar, reflexionar. Sin embargo creemos muy valioso poder debatir con ustedes en torno aquellas problemáticas que han ido emergiendo de nuestras primeras aproximaciones.

---

2 Proyecto de investigación: “La construcción de espacios de organización política de los docentes: el desafío que representa el Encuentro Colectivo de la provincia de Buenos Aires” Taller de Investigación IV. Maestría en Política y Gestión de la Educación, UNLu; y Migliavacca, A. (2011). *Sindicalismo docente en la Argentina post-crisis de 2001. La construcción de lo alternativo en los “nuevos” espacios de organización, anteproyecto de tesis para la inscripción al Doctorado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.*

Los ejes a partir de los cuales se desarrollarán los sentidos principales serán: Los mecanismos de participación y toma de decisiones; la percepción de una tensión entre lo gremial y lo político y por último, a modo de cierre o conclusión incorporaremos el análisis en torno a la construcción de una experiencia de clase en la que se inscriben estas agrupaciones.

Antes de ello partiremos caracterizando al E.C como una organización conformada por trece agrupaciones presentes en distintos distritos de Buenos Aires, haciendo hincapié en su génesis y declaración de principios.

## GÉNESIS DEL ENCUENTRO COLECTIVO DOCENTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES: ¿CÓMO SUPERAR EL AISLAMIENTO? UNA RESPUESTA MÁS ALLÁ DE LO LOCAL

Como ya hemos planteado centraremos la mirada en la construcción y desarrollo del E.C. Dos características enunciamos desde el título del artículo: el hecho de autodefinirse como clasistas y alternativos; Situaciones que remiten inmediatamente a algunos interrogantes: ¿qué implica proclamarse como clasistas y qué alcances tendría ser alternativos? ¿Alternativos en relación a qué o quiénes? Entre otros interrogantes, estos fueron guiando nuestra mirada acerca del surgimiento de este colectivo y su proceso de crecimiento en estos seis años de existencia. En un trabajo anterior (2011) lo caracterizábamos como emergente cuando expresábamos la indisoluble relación del surgimiento del E.C con el proceso de participación abierto a partir de 2001, y su corolario en los grupos de docentes militantes. Quienes comenzaron a pergeñar acciones en las que confluían diversas agrupaciones de distintos distritos de la provincia, agrupadas a partir de historias previas de acercamientos políticos y concepciones compartidas sobre la política sindical, la que resulta inseparable de las preocupaciones pedagógicas que los han motorizado. Hoy día encontramos en sus discursos el reconocimiento de la importancia de ese espacio colectivo:

Para nosotros lo del Encuentro Colectivo tenía un valor me parece que en el sentido de superar el aislamiento y de ver que el tipo de construcción que nosotros estábamos proponiendo tenía una respuesta más allá de lo local (...) oxigenó nuestra práctica (Lista Granate; Bahía Blanca),

así lo expresa uno de los protagonistas.

Desde el propio nombre se van planteando perspectivas, que cobran materialidad en aquella declaración que fuera firmada en septiembre de 2006, como punto inaugural de esta construcción. Dicha declaración sigue representándolos y ha sido reinstalada en un Congreso Pedagógico que se llevo a cabo en Buenos Aires<sup>3</sup> donde, al cumplir los seis años de existencia, se repartió públicamente. En ella se proponen

[...] iniciar el camino de construcción de una herramienta político-sindical de unidad para los trabajadores de la educación de la provincia de Buenos Aires, [manifestando su] des-acuerdo y rechazo hacia los métodos burocráticos y la política de la conducción de nuestro sindicato, el Suteba (Declaración de principios E.C, 2006).<sup>3</sup>

Si bien los interrogantes planteados tienen una primera respuesta en esta misma declaración, partiremos de ella pero a lo largo de la ponencia recuperaremos algunas de las voces de los integrantes de esta agrupación para, desde allí, poder reflexionar acerca del proceso de desarrollo. Analizando en qué medida estos planteos se han ido garantizando, qué tensiones y contradicciones fueron surgiendo.

No cabe ninguna duda que su conformación tiene como motor principal la necesidad de unificar a los trabajadores de la educación en la confrontación con la dirección hegemónica del Suteba. Para ello se proponen una organización que

[...] supere con políticas alternativas, tanto coyunturales como estratégicas, los métodos autoproclamatorios, manipuladores y antidemocráticos que, lamentablemente, no son solo patrimonio de las burocracias sindicales (ídem).

Encontramos aquí una preocupación que excede el enfrentamiento explícito con las políticas que llevan a cabo la conducción “Celeste”, para constituirse además en una clara diferenciación con otras prácticas que terminan sustituyendo la voz de los propios trabajadores, por proclamas y programas definidos por fuera de la realidad cotidiana de los docentes. Este elemento que, sin dudas, resulta muy complejo en la praxis política en general, cobra particular énfasis en el ejercicio del sindicalismo, que por sus propias características tiene una tendencia a la delegación; pudiendo contribuir, de esta forma, al distanciamiento entre los representantes sindicales y los trabajadores. Todos estos problemas que son reconocidos por el E.C, aparecen en los discursos de los entrevistados aunque en muchos casos el hecho de poder reflexionar sobre ellos no necesariamente conduce a soluciones.

En cierta medida parece que intentan encaminar su construcción dando respuesta a este problema cuando se definen como “un espacio que además del reclamo reivindicativo económico salarial y de condiciones de trabajo también discuta, critique y elabore políticas educativas” (ídem). En consonancia con este principio parte importante de la conformación del E.C han sido los diversos espacios en que las agrupaciones se encontraron para debatir pedagogía, discutir política educativa y construir documentos en los que expresan posicionamientos. Existen diversidad de producciones que han sido difundidas mediante diferentes canales. Como E.C editaron una publicación periódica, han producido documentos de alcance político más

---

3 2° Congreso Nacional de Educación. Por una educación pública, científica, no dogmática hacia una sociedad sin explotados ni oprimidos. Buenos Aires. Noviembre del 2012.

general (por ejemplo con motivo del conflicto agrario en Argentina en 2008) así como también posicionamientos sobre las leyes educativas; Por otro lado, las agrupaciones que lo componen producen en sus diferentes zonas programas de radio, publicaciones gráficas zonales, jornadas de formación y debate para el conjunto de la docencia; con mayor alcance en aquellos lugares donde las agrupaciones conducen el sindicato.

Todas estas propuestas surgidas del E.C expresan también la articulación con otros grupos de trabajadores. Sin lugar a dudas en el distrito de Bahía Blanca donde parte de la conducción del Suteba es integrante del Consejo Directivo del CTA (Central de Trabajadores de la Argentina), esta articulación se da claramente en el accionar político cotidiano, podríamos citar numerosos ejemplos de acciones conjuntas documentadas en la prensa zonal. No obstante en los lugares donde son solo grupos de oposición, el abanico de propuestas que se han dado les ha permitido consolidar esa articulación, con otros trabajadores, sobre todo los estatales.

Todas estas propuestas parecen ir en consonancia con su intención declarada de fomentar una "...construcción desde los trabajadores de la educación que busque vincularse con el conjunto de la clase trabajadora para llevar adelante acciones y políticas unitarias. (ídem)" La participación del E.C en la Corriente Político Sindical Rompiendo Cadenas va en este mismo sentido.

Se abordan allí distintos aspectos, uno de ellos se relaciona con los mecanismos de participación y la preocupación permanente del colectivo por representar y reflejar al conjunto de la docencia. Partiendo de su concepción clasista tienen especial interés por no alejarse de los planteamientos que puedan representar a los trabajadores de la educación en primer término, y a las necesidades e intereses de los trabajadores en general. En este sentido señalan "la necesidad de una construcción provincial pluralista que se dirija al conjunto de los docentes bonaerenses. Esa construcción, cimentada en el trabajo de base, deberá propiciar y estimular la elaboración y la toma de decisiones en forma colectiva" (Ídem) y se conformaría en torno a tres pilares: "la democracia de trabajadores; la solidaridad, y la autonomía frente al Estado, los gobiernos, las patronales, los partidos políticos y las instituciones religiosas." (Ídem)

Estos lineamientos fueron el punto de partida para llamar al plenario en el que se da por conformado el E.C, acordando todas las organizaciones allí presentes esta declaración. A partir de allí, comienza el largo y sinuoso camino de construcciones de este espacio. Sus pretenciosos objetivos sin dudas los embarcarían en un proceso que, lejos de ir linealmente hacia el logro de aquellas búsquedas, los harán transitar tanto por contradicciones y conflictos como por aciertos y desaciertos. Todo ellos, elementos que, han ido abonando el surco en el que se espera germine la siembra de una nueva sociedad.

## ACERCA DE LOS MECANISMOS DE PARTICIPACIÓN Y TOMA DE DECISIONES: “EL CLASISMO DE BASE QUE SE FORMA EN LAS ESCUELAS”

Una de las cuestiones que parece identificar a las diferentes organizaciones del E.C es la preocupación por los mecanismos de participación y por consiguiente que sus reclamos y propósitos resulten genuinos del sector en el que se desempeñan. De allí que nos interesa por un lado dar cuenta de los modos en que definen sus políticas y acciones al interior de este colectivo y por otro, cuáles son los mecanismos de participación que se dan en cada distrito, diferenciando a su vez Bahía Blanca donde conducen el Suteba y aquellos donde solo son un grupo de oposición. Resulta obvio, reconocer diferencias y posibilidades para el caso de Bahía Blanca.

Las trece agrupaciones provenientes de distintos puntos cardinales se vienen reuniendo desde el comienzo de su conformación una vez por mes. En estos últimos años, han convenido hacerlo el segundo sábado de cada mes, rotando por los diferentes distritos y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, mes por medio. Dicha rotación fue planteada con el propósito de promover la participación de la mayor cantidad de docentes. Argumentan sus integrantes que de este modo se consigue que el E. C tenga un alcance real sobre el conjunto de la docencia, o al menos de los que integran las agrupaciones que lo componen. En cada una de estas reuniones se acuerda un temario en el que se discuten posiciones políticas, tareas a realizar y un estado de situación de cada distrito en los que se desarrollan. Estos temarios son construidos con la participación de todos los integrantes, en primera instancia presentado por mail, de modo tal que cada agrupación pueda consultarlo con sus integrantes y finalmente definirlo con los presentes en cada reunión. Vemos allí un esquema de organización que impulsa la participación, intentando que cada reunión resulte el reflejo genuino de los intereses del conjunto. No obstante este mismo aspecto que resulta positivo en relación a promover la participación y toma de decisiones colectiva, podría convertirse en obstáculo cuando no logren consensuar posiciones, ya que no habría allí ningún nivel de jerarquía y centralidad que determine una dirección. Lo resuelto es llevado a los distritos, con una modalidad que por diferenciarse de las estructuras orgánicas partidarias tradicionales hace valer la autonomía de cada agrupación, siendo que en ciertos casos el E.C. no consigue instalarse en la provincia con una posición única. Hecho que además de debilitarlo en la negociación con las otras organizaciones de oposición, lentifica el proceso de formación y consolidación del propio colectivo. Así lo expresa uno de sus integrantes:

Nosotros creemos que es un error grandísimo armar frentes de agrupaciones sindicales totalmente ligadas a los partidos políticos... Creemos que el clasismo es, justamente, el clasismo de base que se forma en la escuela, en el lugar de trabajo... en el día a día de ir construyendo políticas, lineamientos... Pero, no sólo para la educación... para el país, para todo... Y ese pluralismo y ese clasismo que se forja de esa manera es totalmente horizon-

tal. Y es de un largo aliento (...) Por eso, nos encontramos en este Encuentro Colectivo Docente... agrupaciones similares que están haciendo ese trabajo en sus distritos... (Lista verde; Almirante Brown).

Por otro lado, esta importancia del trabajo de base, de lo asambleario para debatir y asumir posiciones, puede traducirse en diferencias al interior del E.C, ya que se suele priorizar las miradas de las agrupaciones por sobre lo que se debate y decide en su mismo seno. En cierto modo se podría interpretar que estos lineamientos responden a una concepción sobre el proceso histórico y la realidad en tanto totalidad compleja. En este sentido el análisis situacional de cada distrito es, para el E.C, expresión concreta de esa totalidad pero asumiendo una especificidad que no debe desestimarse.

Por ejemplo, yo milito en "Al Borde", que es un grupo cultural que comparto con unos compañeros que también forman parte de la agrupación. Yo no hablo con mis compañeros de "Al Borde" para ver qué llevo a la Verde. Yo voy con lo que discutí en la escuela, con lo que a mí me parece y, del común denominador de lo que se discute ahí, de la Verde, es la política que nosotros vamos a desarrollar, de lo que llevamos al Encuentro, de lo que llevamos a las escuelas... Con esa posibilidad de modificar... Lo otro, ¿qué es? Que un partido decide una política general para toda la provincia (...) Yo creo, como muchos compañeros que laburamos en esto, que la práctica común, esa famosa praxis... esa práctica y teoría en común... es la que va llevando a ese criterio clasista de construcción... (Lista verde; Almirante Brown).

Observamos en este fragmento una concepción de sociedad como círculos concéntricos que se van articulando, se tocan aspectos de la escuela con el centro cultural, de la participación política con los titulares de los diarios. En definitiva parecen transitar la sociedad civil, corporizan en su recorrido al Estado ampliado, sin dejar de confrontar con aquellos sectores que representan intereses dominantes. Cada agrupación estimula la participación asamblearia en cada una de las escuelas donde trabajan, priorizando esa organización por sobre la pertenencia sindical, de hecho en ocasiones toman decisiones colectivas entre afiliados y no afiliados, así como buscan la participación de las comunidades donde trabajan con autonomía en relación a lo que se espera en la esfera sindical. La situación de Bahía Blanca, resulta singular, fundamentalmente porque al ser conducción es mucho más sencillo visualizar el alcance de sus medidas para el conjunto de los trabajadores docentes de la región:

...en realidad nosotros aumentamos el caudal de votos habíamos ganado con el 45% y pasamos al 62 % en la segunda elección y el 73 % en la tercera. De manera que ese proceso de crecimiento, que no es solo número porque hay un crecimiento en capacidad de organización, en cantidad de delegados, poder atender muchas más cosas que las que atendíamos al principio, muchas más cosas y también en algún sentido en ser un poco el pivote sobre el cual pudimos también ganar la conducción de la CTA regional (Lista Granate, Bahía Blanca).

Resulta de público conocimiento que, en general, las asambleas que allí se realizan son numerosas (así lo testimonian las notas del periódico zonal), no obstante el propio sindicato plantea la preocupación cuando no lo son, interrogando el grado de legitimidad que puede llegar a tener una decisión tomada en una asamblea poco numerosa. El proceso de toma de decisiones es acompañado con el cuerpo de delegados. En este punto aparece otra diferenciación con los demás distritos donde las reuniones de delegados son de carácter informativa y para algunos casos con frecuencias muy esporádicas (en Almirante Brown, se hacen tres por año, en San Martín la frecuencia no es mucho mayor) mientras que en Bahía Blanca se realiza una reunión de delegados por mes y la misma es deliberativa, aunque sus resoluciones deben ser refrendadas en asambleas.

[...] hemos valorizado siempre el rol de la asamblea [...] como órgano de decisión del sindicato, en esa cuestión a veces, también nos encontramos con dificultades, porque las asambleas son grandes, hemos pasado por períodos de asambleas muy grandes pero también hemos tenido asambleas muy chicas y a veces una decisión tomada en asambleas muy chicas... uno siempre está en la duda si está realmente reflejando el sentido de la mayoría (...) lo que nos da una idea bastante precisa de qué es lo que está pasando, es la convocatoria al cuerpo de delegados todos los meses (Lista Granate, Bahía Blanca).

Tanto los mecanismos de participación como la toma de decisiones, parecen ser preocupaciones sentidas por el E.C, aunque tanto las políticas que pueden concretar como sus alcances, resulten bien diferentes. No parece ser suficiente con proponerse un ámbito de participación real y toma de decisiones colectivas, muchos son los aspectos que hay que tener en cuenta para que la intención se convierta en realidad, reconocemos en este agrupamiento una búsqueda genuina de ello, sin embargo y paradójicamente estas mismas preocupaciones los pueden estar llevando a no poder convertirse en un colectivo de mayor implicancia hacia el conjunto de la docencia y desde allí poder confrontar en mejores condiciones a la hegemonía del Sindicato único de los trabajadores de la educación.

#### TENSIÓN ENTRE LO POLÍTICO Y LO GREMIAL:

“¿CÓMO HACER PARA QUE EL FUNCIONARIO NO SE COMA AL MILITANTE?”

En este tercer apartado nos detendremos específicamente en torno al desarrollo mismo de la práctica sindical y su articulación con lo político. Varios de esos interrogantes - los cuales compartimos – potencian la posibilidad de repensar las prácticas, los tiempos, las estrategias y los mecanismos; a la vez que suponen un análisis acerca de las concepciones más nodales sobre el sindicato y la política. ¿Cuáles son los límites entre lo político y lo gremial? ¿Las prácticas de sindicalismo se reducen solo a prácticas reivindicativas? Entonces: ¿Cómo articular las reivindicaciones a un proyecto más amplio? Aparecen también interrogantes en



torno a las diferentes formas de mirar la práctica sindical: ¿Cómo diferenciarse de aquellas posiciones que instalan preocupaciones que no son propias o provienen de discursos externos a los trabajadores de la educación? ¿Qué hacer cuando el sentido de las reivindicaciones del conjunto de la docencia están en tensión con un proyecto político clasista en contra de la desigualdad y la explotación? ¿Es posible un sindicato independiente de los partidos políticos y del estado?

Estos interrogantes se explicitan en algunos casos, se traslucen de las palabras de aquellos a quienes entrevistamos, aquellos que se encuentran en el día a día, discuten y articulan con las diversas miradas que convergen en el espacio de la práctica sindical.

Nos proponemos entonces profundizar una de las preocupaciones que los atraviesa: la tensión entre el tiempo de lo gremial y lo político; entre las distintas miradas acerca de cómo lo gremial se articula o se debería articular con un proyecto político más amplio, que lo trascienda pero a la vez lo incluya. En todos los casos se trata de la preocupación por la construcción de un proyecto político clasista que considere las relaciones sociales de producción como desiguales y tienda a abolirlas. Consideran fundamental que dentro de ese proyecto pueda incluirse al conjunto de la docencia. Esto supone en muchos casos, contradicciones, desafíos, estrategias en relación a los compañeros y a los distintos mecanismos a partir de los cuales se expresa lo gremial.

Aparece fuertemente en las entrevistas la necesidad de poder equilibrar el tiempo del desarrollo de la práctica gremial sin que esto suponga el abandono de discusiones y debates que tiendan a la construcción de un proyecto político. Esta preocupación cobra especial relevancia en aquellas agrupaciones que han podido conducir el sindicato.

Así mismo nos detendremos particularmente en la necesidad que manifiesta el E.C, de diferenciarse de otras miradas que convergen en el sindicato. Para entender lo que aparece en las entrevistas será necesario detenernos en la identificación de tres miradas o perspectivas, que, en forma articulada no exenta de conflictos y tensiones, van tramando la vida del sindicato.

Por un lado existe aquella que, suelen denominar como “alternativa”; por otro, aquella vinculada a los “partidos de izquierda tradicionales” y por último, a la que se enfrentan estas dos primeras, la perspectiva del oficialismo o conducción de la Ctera denominada como “Celeste”.

Creemos que para la construcción del espacio que pretendemos describir y analizar (EC) es muy importante este proceso de diferenciación con las otras dos miradas. A partir de allí y de la búsqueda por encontrar otros caminos y mecanismos que los identifiquen se ha ido consolidando su propio proyecto político- sindical.

Sobre el final del apartado intentaremos describir algunos debates de estas agrupaciones, en torno a ciertas lógicas en las que se mueve el accionar sindical y cómo buscan diferenciarse de ellas en la construcción de esa mirada alternativa. Aparecen, en este sentido, preocupaciones en relación a cómo se expresan los intereses de los trabajadores y en qué medida su

defensa puede ir, en ciertas ocasiones, en contra de sus propios intereses de clase o, simplemente, reducirse a intereses sectoriales.

En relación a la necesidad de un proyecto político que se enlace con la práctica sindical, son los propios protagonistas quienes traen no solo su importancia sino las contradicciones y tensiones que esta construcción supone:

El movimiento de los docentes en sus prácticas sindicales no encuentra [...] una perspectiva política para lo que estamos haciendo. Entonces cuando cuestionamos, cuestionamos desde un lugar en el cual lo reivindicativo económico, aparece clarito, pero hacia dónde vamos con nuestro accionar en un sentido más general está bastante en discusión (Lista Granate; Bahía Blanca).

Vemos claramente que los trabajadores que integran estos espacios reconocen que debatir en este sentido implica pensar más allá de lo reivindicativo laboral pero que es imprescindible no desestimarlos. Parten del reconocimiento de que en la sociedad dominada por el capital el trabajador explotado, en primera instancia, lucha por sus condiciones de trabajo, sin embargo, remarcan la necesidad de que lo reivindicativo este sustentado en un proyecto de sociedad no capitalista, es decir un proyecto político clasista.

El tiempo de lo gremial y el tiempo de lo político; la urgencia de lo reivindicativo y la importancia de lo político; el equilibrio entre el funcionario gremial y el militante político; distintas formas en las que se expresa la tensión presente en el debate por la construcción de un proyecto clasista. En aquellos distritos en donde los sectores de oposición a la lista hegemónica del Suteba han logrado la conducción del sindicato tiene mayor dimensión ya que aparece la necesidad de poder atender a aquellos reclamos reivindicativos sostenidos por el conjunto de la docencia, sin perder de vista el proyecto más general. El título del apartado intenta expresar en alguna medida esta preocupación manifestada por militantes de Bahía Blanca. Lo que encontramos es una tensión que supone a la vez una potencialidad o fortaleza— al sumar al conjunto de la docencia — pero también un riesgo o un desafío. Así lo expresan:

(el sindicato) pasó a ser un lugar donde cualquier docente puede acudir con cualquier problema. Cualquiera de las problemáticas cotidianas de la escuela. Afiliado y no afiliado, sabiendo que va a ser acompañado en lo que plantea (Lista Granate; Bahía Blanca).

Esta potencialidad resulta también un límite:

(la atención gremial)... lleva muchísima energía, muchísimo esfuerzo y muchísimo tiempo; siempre está presente el riesgo que el funcionario sindical se coma al militante político... Es todo un esfuerzo y una discusión el equilibrio entre el militante ocupado en la cuestiones gremiales y el militante que no deja de tener una cabeza política que quiere participar en la política general, nos lleva continuamente a estar planteándonos esta cuestión... (Lista Granate; Bahía Blanca)

Retomando parte de la historia que fue desarrollada en un apartado anterior es necesario remarcar como las distintas agrupaciones que conforman el E.C han ido construyendo su mirada en relación a otras perspectivas, definidas como “la izquierda partidaria” y la “celeste”. En relación a esta primera perspectiva, señalan como punto fundamental de diferenciación el hecho que sustituyan los reclamos del conjunto de la docencia por principios que se definen desde la organización partidaria. Sin bien en muchos distritos estas miradas de oposición lograron hacer un frente contra la hegemonía de la “Celeste”, los entrevistados coinciden en que es necesario cuestionar que el sindicato sea sucedáneo a un partido político. En todos los casos reivindican la necesidad de un proyecto político que sustente la práctica sindical, considerando al sindicato como una herramienta independiente del estado y de los partidos políticos. Es fundamental tomar nota de esta diferenciación para entender las dinámicas de conformación de los distintos frentes de oposición, sus límites y contradicciones.

Hay una pelea ideológica que no se da, o que se pasa directamente a posicionamientos políticos muy puntuales sin plantear un ida y vuelta en la discusión ideológica, lo más abarcativa posible, en conjunto con los compañeros... Esto hace que en la práctica se vaya distanciando un grupo de militantes, con una formación y práctica específica, y el resto de la docencia (Bloque sindical de base; General Sarmiento).

Este distanciamiento, estas premisas creadas por fuera de los debates propios de los compañeros son una preocupación para las agrupaciones que conforman el E.C, esto no implicaría que un proyecto político solo se ocupe de los intereses más inmediatos o claramente identificables como reivindicativos sino que, por el contrario, creen sustancial poder reflexionar acerca de “ciertas verdades aceptadas” que muchas veces van en contra hasta de los propios intereses de la clase. La crítica y la reflexión, al decir de uno de los integrantes del Bloque sindical de base, suponen una “pelea ideológica” que debe darse “dentro” de los espacios y colectivos docentes y no por “fuera”.

Como fue dicho anteriormente para estas agrupaciones el sindicato debe ser independiente de los partidos pero también del estado. Este último punto es central para cuestionar a la “celeste”. Parte de esas críticas están relacionadas con el proceso de burocratización, en este sentido uno de los trabajadores describe uno de los aspectos de este proceso:

La burocratización tiene que ver con la idea de co-gestión y de cómo el aparato de la Celeste va intercalando docentes en una estructura jerarquizada, como lo es la estructura de la Dirección General de Escuelas, y además en la estructura de la administración pública (Bloque sindical de base; General Sarmiento).

Resulta interesante incorporar al debate otra idea que gravita en las críticas a la postura hegemónica. Un sindicato representa los intereses de los trabajadores. Por tanto es central en su accionar la defensa del salario. En este sentido uno de los puntos de confrontación de amplios sectores de la docencia con la conducción de la “Celeste” han sido y son también,

los ámbitos de negociación de los salarios. Esta problematización está fundamentada no solo desde las perspectivas individuales sino, principalmente, desde una concepción teórica sobre la autonomía del sindicato y el significado de las paritarias:

Nosotros no podemos sentarnos en términos paritarios con el patrón. No hay ninguna paridad posible. Por esto que te decimos, siempre a la hora de la negociación paritaria, el trabajador sale perdiendo. No hay paridad posible. Nosotros no creemos que la paritaria sea el ámbito de negociación y de conquistas (Lista verde; Almirante Brown)

Otro núcleo de diferenciación es en torno a la metodología a partir de la cual la “Celeste” ha ido configurando en su accionar sindical. Aunque en las próximas líneas nos dedicaremos específicamente a los mecanismos que desde estas agrupaciones se intentan cuestionar por un lado y promover por el otro, creemos interesante incorporarlo aquí como un elemento de diferenciación sustancial con la conducción hegemónica.

La militancia sindical (para la celeste) es la militancia de la licencia gremial, no la militancia del compañero que da clases y, además, milita. Es la militancia del zafar (Lista Verde; Almirante Brown).

Por último nos interesa recuperar la discusión acerca de las lógicas del accionar sindical. Si bien sostenemos que en este aspecto se expresa la tensión entre lo gremial y lo político, creemos también resulta un importante elemento de análisis de las concepciones que giran en torno a la construcción de una mirada clasista en el sindicato.

La práctica puede devenir en una suerte de paternalismo del compañero que deposita en el dirigente sindical que le va a resolver los problemas y hasta ahí llega su compromiso con el sindicato (Lista Granate; Bahía Blanca).

Aquello que este entrevistado denomina como “paternalismo” otro de sus compañeros lo denomina “cheque en blanco”:

La gente está muy acostumbrada al cheque en blanco... Ojo, también lo hacen con nosotros... Bueno, andá vos que sos combativo, andá a pelearla (...) Nosotros estamos en discutir esto, en que la gente no firme cheques en blanco, en tratar de meter en la escuela la ruptura epistemológica... Poner el dedo en la llaga... (Lista verde; Almirante Brown).

En ambos casos se cuestiona el mecanismo de delegación como forma de construcción, ello implicaría incorporar al trabajador no solo desde el lugar de “beneficiario” del sindicato sino como parte fundamental en su construcción y en la medida que se sienta interpelado podrá también sentirse protagonista de la propia experiencia de clase.

En tanto trabajadores, los docentes venden su fuerza de trabajo por un salario. Muchas veces esta experiencia se encuentra atravesada por discursos que suponen que la defensa del salario va “en contra” de los intereses y el derecho de los sectores populares a educarse en el

marco de la escuela pública. Es por ello que para los entrevistados la participación debería ser algo más que un “cheque en blanco” que se firma en cada elección. Sino que debería construir una experiencia de clase que pueda reunir a todos aquellos que la conforman, en particular al universo de aquellos que participan, viven, se educan en la escuela. La posibilidad de que tanto docentes, padres y estudiantes participen de las asambleas, de las reuniones, de los debates es un elemento fundamental para trascender lo reivindicativo en términos de defensa sectorial de intereses particulares a un grupo. Instalar, debatir en la escuela con todos la necesidad de un salario digno, de horas pagas para la planificación y capacitación, la necesidad de mayor presupuesto educativo para infraestructura, planta docente, recursos pedagógicos son debates que trascienden pero incluyen los intereses particulares del conjunto de docentes.

#### A MODO DE CIERRE:

#### CONSTRUIR UNA EXPERIENCIA CLASISTA EN EL SENO DE LA EXPERIENCIA DE CLASE

A lo largo de este trabajo intentamos dar cuenta de la complejidad de este sendero por el que transitan quienes esperan poder colaborar en la siembra de una nueva sociedad. Sus vidas de trabajadores las empeñan en identificar la maleza, en convertir las espinas en brotes, en preparar cuidadosamente la tierra y lo que buscan germinar.

En este largo proceso es mucho lo que se aprende aunque seguramente lleva más tiempo de lo que se desea, el proceso histórico sin dudas trasciende la vida de los trabajadores. Resultan dolorosos los fracasos, inapelables las traiciones, enriquecedoras las contradicciones.

Así es como, más allá y más acá de lo que han podido conformar, con sus tensiones y sus paradójales propuestas, se va desarrollando la experiencia de clase. Tomamos de Thompson (1977) aquellas ideas por las que concibe a la clase como un proceso activo en interrelación con el contexto social-político y económico. La clase no es un concepto abstracto sino la materialización de esas múltiples imbricaciones que van condicionando la vida de cada trabajador, situaciones todas en las que, a la vez se va constituyendo la clase.

Estas experiencias de vida son diversas, son el universo de lo propio, pero tienen un denominador común, una identidad en la que se conforma un colectivo que distingue al ellos del nosotros. La experiencia del E.C. no puede desprenderse de las condiciones en las que se desarrolla el trabajo docente en la provincia de Buenos Aires; sus luchas se ven a la vez limitadas y potenciadas por la propia organización sindical, buscan desarrollarlas y trascenderlas. El proceso histórico en tanto marco colabora y obstaculiza esa tarea, el E.C no sería posible sin la crisis de 2001, aunque muchos de sus integrantes dan cuenta de una participación política anterior y su conformación data de varios años después, su historia está ligada indefectiblemente a los diversos procesos de participación y autodeterminación colectiva de los docentes en particular y de los trabajadores en general.

## BIBLIOGRAFÍA

GUINDIN, Julian (Comp.). *Pensar las prácticas sindicales docentes*. Rosario: Herramienta Ediciones, 2011.

GRAMSCI, Antonio. *Antología*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores, 2009

MIGLIAVACCA, Adriana. *La protesta docente en la década de 1990*. Experiencia de organización sindical en la provincia de Buenos Aires. Buenos Aires: Jorge Baudino Ediciones. 2011.

THOMPSON, Edward. *La formación histórica de la clase obrera*. Barcelona: Editorial Laia, 1977.

